



203652

Escribe
Filebo

Chile, país posible

LOS acontecimientos sociales, políticos, económicos y militares de estos últimos 17 años —que abarcan ya una generación histórica, según el concepto de Pinder, Petersen, Ortega, Julián Marías, Laffa Entralgo y otros—, hechos en su mayoría confusos, inexplicados, de aparición "contra natura", han permitido a no pocos investigadores de vena escéptica sostener la opinión de la "imposibilidad de Chile". Hasta los letrados teóricos y clivísticos se confabulaban regularmente para asentar el perfil peregrino de la aventura fundadora de don Pedro de Valdivia. Pueblos empujados por actitudes pragmáticas, acciones atribuidas por algunos historiadores y sociólogos al influjo del poderoso carácter vasco en la empresa de la conquista castellana, el chileno suele, sin embargo, incurrir con demasiada frecuencia en verdaderas orladías de corte surrealista para probar la carnalidad de su existencia. Don Francisco Antonio Encina, nada menos, quizás el más importante historiador tradicional de este país, con permiso de don Diego Barros Arana, biógrafo entusiasta de don Diego Portales Palazuelo, escribe en el corpus central de su obra magna que el "proyecto portaliano" no fue sino un simple "sahumado", análogo al perfume con que se impregnan los cacharros de greda, condenado a desaparecer con el uso y aun con el sencillo correr del tiempo...

Pues bien, este espejismo de "sahumado" fue el que las fuerzas políticas, sociales y castrenses que desalojaron al populista Salvador Allende del poder y desde entonces, con plebiscitos y cambios constitucionales de urgencia, han ocupado. La Moneda, salvo el período de la reconstrucción física de ésta, pretendieron restaurar, con más de cien años de retraso, a título de posible destino de Chile. Es curiosa, por lo tanto, la antinomia que registra la consigna de "no volver al pasado" con la pretensión activa en los planes políticos del "sahumado" ahistorizado de Portales. ¿A qué atropellos finalmente? ¿Hay concatenación legítima entre lo que se dice, lo que se hace y lo que se desea? ¿Es

Chile un país consciente de las formas lógicas de una mínima moralía en su convivencia política?

En la nueva promoción de ensayistas nacionales, que unen sagazmente el conocimiento de abstrusas materias económicas con el dominio de la observación histórica y el análisis social, Alejandro Foxley ocupa, no obstante su juventud, un lugar digno de respeto. Su libro recién aparecido, "Chile y su futuro: Un país posible" (Ediciones Copley, 1987), exhibe una espléndida respuesta para los que todos los días, al despertarnos por la mañana, nos pelizcamos con el objeto de comprobar que todavía somos lo que soñamos y que ningún decreto kafkiano ha transfigurado durante la noche la raíz de nuestra identidad. No es pequeña victoria para el "como cualquier" la de desprezarse a la hora de los gallos madrugadores, ratificado en sí mismo y no convertido en Napoleón, Portales (hombre de Diego, no de Pablo), Ramón Barros Laco o Juan Verdejo Larraín.

Pues bien, en su volumen de 130 páginas, de excelente formato y rinda impresión, Alejandro Foxley, lejos de enfrocarse en numerologías y estadísticas a que son tan propensos los maestros en estudios económicos, traza un cuadro de amplias perspectivas acerca de los episodios que hacia 1920 dan al traste con el predominio tradicional de una oligarquía de clase, cómoda hasta entonces, sin perjuicio de inocuas reencillas de condado, en su "capacidad de cooptación de lo mejor de los sectores medios emergentes", como apunta Foxley, y armada de inteligencia para "definir tácticas reformistas que tienden a anticipar conflictos, a resolverlos sin quiebres institucionales y a que a la larga favorezcan su situación de poder. Las reformas electorales de 1869 y 1874, así como las reformas municipales, son claros ejemplos al respecto".

La estructura agraria de la hacienda —apunta mientras hincó analista— se mantiene aún después del surgimiento del proceso de industrialización. La burguesía industrial no se transforma en una clase autónoma, como ocurre en Europa, sino que

se suma a las fuerzas conservadoras. Son éstas las que proveen el eje del sistema. Pero —según anota acertadamente Foxley— desde principios de este siglo irrumpen también en la escena política los grupos medios, que se constituyen a partir de la expansión estatal, del incremento del comercio y los servicios, de las grandes inversiones de infraestructura y de la expansión del sistema educacional. En esos años surge, además, la fuerza nueva del proletariado minero en el norte y de las actividades de servicios en Valparaíso y Santiago. Tal república oligárquica, conforme recuerda Foxley —y resulta una ganosa decirlo—, entra en crisis de legitimidad hacia la segunda década de este siglo. Incapaz de apreciar la envergadura de la crisis social que se avecina, la oligarquía desparrama los excedentes de la expansión minera y se muestra incapaz de ensanchar suficientemente la base de reclutamiento de la clase dirigente como para dar cabida adecuada a los nuevos sectores medios.

De acuerdo con la historia, lo demás es Alessandri y, naturalmente, "Cielito lindo", para llegar a la "Batalla Joven", según acuñaría Wilfredo Mayorga, formidable admirador de su casi homónimo italiano Vilfredo Pareto. En 1920 Alessandri padre, adarga en astillero, inaugura la república mesocrática. Los grupos ultramontanos se refugian en el Parlamento. Sus tácticas para coagular el tiempo de los triunfos primarios fracasan. Ni siquiera Marcel Probst en la literatura consigue esta hazaña. A la recherche du temps perdu —precisa Gilles Deleuze— no consiste en la memoria ni en el recuerdo incluso involuntario. Foxley despliega su friso histórico al margen de juicios sectarios o polémicos. Los 13 capítulos de "Chile y su futuro" están escritos con el rigor del auténtico hombre de ideas. Abordados en detalle los puntos candentes que hoy impiden el arribo del consenso, la visión del "Chile posible" emana de la voluntad colectiva para superar los desencuentros. Es decir, no habrá arreglo sin una debida toma de conciencia de los problemas reales y globales de la época.

Chile, país posible [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chile, país posible [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile